Escrito por: investigador

Resumen:

Al fin Logrè Cogerme a mi querida Suegra

Relato:

La Oportunidad de Cogerme a mi suegra al fin se presentó. Tenía yo como tres años de casado, y estaba con un poder sexual tremendo. Me cogia a mi mujer casi a diario pero aún así mi verga se recuperaba rápidamente durante el día y me tenía muy caliente, por lo que o me masturbaba o esperaba a llegar a comer y antes me cogia sabrosamente a mi mujer en la recamara por donde entraba el sol; la desnudaba, me desnudaba y esto era darle una buena cogida y a veces hasta dos, lo que me dejaba muy satisfecho.

Mis suegros eran de una ciudad fuera de donde vivíamos y cada año celebraban una reunión con todos los parientes de mi suegra y que duraba tres días, lo que mi suegra no se perdía, mi suegro era como 18 años mayor que mi suegra por lo que no le gustaba asistir a esas reuniones ya que decía que solo era pretexto para tomar de más, yo tenía treinta años y mi suegra andaba por los treinta y cinco, ya que se había casado muy joven, ella medía 1.60 de estatura con una cara de artista de cine, tez blanca, tenia el pelo color castaño y los ojos de un azul verde intenso, además de un cuerpo de maravilla ya que ella nadaba todos los días por lo que lo tenia precioso, portaba unos senos bien parados y de muy buen tamaño, los que se les notaban ya que usaba unas blusas ajustadas y no con todos los botones abrochados, por lo que a mí y en el estado en que estaba se me antojaban mucho, tenia una cintura muy esbelta y unas nalgas paraditas que escondía un culo de maravilla y a mí me ponía muy caliente cada vez que la íbamos a visitar, hasta mi mujer me decía:

-Se te nota que se te para la verga cada vez que estamos con mi mamá -a lo que yo le respondía:
-Es normal después de ver ese monumento de mujer que tienes como mamá.

Sucede que llegó el día en que iba a celebrarse la reunión familiar y como siempre mi suegro se negó a asistir, lo que me sugirió que si íbamos a ir mi esposa y yo que nos lleváramos a mi suegra para que pudiera estar con sus hermanas y demás parientes, lo que a ella le encantaba. Después de cinco horas de camino llegamos a la ciudad y nos alojamos en el hotel, un cuarto para nosotros y otro para mi suegra, afortunadamente lejos uno del otro, así que nos arreglamos y nos fuimos al lugar de reunión y todos contentos pasamos una agradable velada. Mi esposa con sus primas no dejaba de platicar y recordar todas la vivencias que habían tenido, y al filo de la medianoche mi suegra después de haberse tomado algunas copas y vino en la cena dijo que ya estaba muy cansada y que el viaje la había agotado por lo que me pidió que la llevara al hotel ya que mi

esposa no quería regresarse tan temprano. Me dijo,

-Lleva a mi mamá y te regresas a la fiesta

Así lo hice: nos fuimos al hotel y en el camino mi suegra empezó a dormirse, total que cuando llegamos ya estaba totalmente dormida. Entré al estacionamiento y la tuve que despertar, me pidió ayuda ya que estaba muy dormida, la acompañe hasta su cuarto y en cuanto llegó se tiro en la cama para seguir durmiendo, yo me le acerque y le pregunté que si no se iba a poner su camisón a lo que me dijo

-Si pero estoy muy cansada, ayúdame por favor a ponérmelo, porque además tengo todo el cuerpo helado ya que en el lugar de la fiesta estaba muy frío -me indicó en donde estaba el camisón y le dije:
-Aquí está -a lo que me respondió:
-Ayúdame a quitarme la ropa al fin ya eres de la familia y te tengo toda la confianza del mundo

Empecé por quitarle el saco, la falda, la blusa, y la dejé en brasier, pantaletas y liguero. Para esto ella seguía adormilada, por lo que la tenía que sentar y voltear para poderle quitar sus prendas, cuando quedo en ropa interior le dije,

-señora ahora le toca a usted quitarse lo demás y ponerse el camisón mientras yo voy al baño -a lo que me contestó:
-Ayúdame completamente

No me pude negar, le quité al liguero y le fui bajando las medias una por una y acariciando sus piernas que las tenía preciosas, la volteé de espaldas y le empecé a bajar las pantaletas apareciendo esas fabulosas nalgas paraditas escondiendo el magnífico culo, se las quité y me dijo ahora

-Desabróchame el brasier…

De inmediato me lancé, yo para esto tenía la verga más dura que un palo, le pedí un instante y me fui al baño a lavarme la verga por si había acción, regrese y me pidió que le diera un masaje en la espalda ya que el estar sentada tantas horas en el coche la había cansado. Procedí a pasarle las manos por la espalda haciendo movimientos giratorios, ella me dijo:

-No hazme mas abajo por la cintura -a lo que empecé a bajar mis manos hasta sus nalgas que estaban preciosas pero muy frías- sigue así y caliéntame…

Lo que seguí hasta llegar a sus piernas y empezar a acariciarle los muslos cerca de la vagina, ella empezó a moverse de una manera muy sensual y al estarle pasando mis manos por los muslos y ella a moverse empecé a tocarle los labios de la vagina, lo que le provocó que se pusiera caliente. Entonces me pidió que me desnudara y me acostara dándome la espalda para que la calentara ya que tenía mucho frío. yo rápidamente me desnude y me acosté abrazándola y

pegando su cuerpo y sus nalgas contra mí, lo que no pude evitar era que mi verga se metiera entre sus piernas, ella la sintió y me dijo:

-Que calientito estás…

Y me empezó a dar un masaje con sus piernas y nalgas en mi verga para entrar en calor. Al tenerla abrazada, mis manos subieron por su abdomen y me encontré al par de senos que solo había medido visualmente y ahora los estaba midiendo y palpando con mis manos, ella me dijo:

-Dame un masaje en mis senos para que también se me calienten -a lo que le dije:
-Mejor se los caliento si les doy calor con mi boca

Ella se volteo ofreciéndome esas maravillas y yo empecé a besar y a calentarlos con el vaho de mi boca. Ella ya estaba muy excitada y yo mientras le mamaba los senos, mis manos le acariciaban las nalgas empecé a acariciarle el ano y a darle masaje en la vagina, a lo que ella me dijo que sentía muy bien ya que mi suegro solo llegaba, la penetraba y se salía a acostarse a la otra cama ya que decía que por higiene dormían en camas separadas. Ya no aguante más y me metí hacia abajo abriéndole las piernas y metiendo mi boca en la entrada de su vagina empezando a besarla y a darle masaje a su clítoris que estaba semi despierto. Esto ella no se lo esperaba y me dijo que nunca le había hecho esto mi suegro por lo que empezó a gemir de una manera salvaje. A medida que le daba yo masaje y chupones a su clítoris, le empecé a meter el dedo en su vagina y a darle masaje a su ano, lo que la tenía mas excitada, hasta que le vino un orgasmo sensacional inundando su vagina, y gimiendo como loca.

Después de este gran orgasmo, me dijo que no era justo que ella nomás gozara que me tenia que acariciar la verga para que estuviéramos a mano, a lo que le propuse hacer un buen 69 a lo que accedió. Le dije que las caricias me las hiciera con la boca, a lo que ella me dijo que nunca lo había hecho con mi suegro, pero que si le enseñaba ella podría aprender. Me paré y la senté en la cama y mi verga le quedó a la altura de la boca, le dije primero hay que besar, después besar y acariciar con la lengua toda la cabeza, después hay que meterse la cabeza de la verga en la boca y empezar a mamar y a succionar, y hasta donde aguante la verga dentro de la boca. entonces que se la mete y muy obediente empezó a besar, y al sentir el sabor del liquido pre-seminal, le encantó por lo que siguiendo mis instrucciones empezó a chupar y a mamarme la verga como una profesional, pero me pidió mas lengua en su vagina a lo que le sugerí el 69. Así empezamos a darnos placer uno al otro, haciendo una conexión sexual increíble.

A esto, cuando fui al baño, me traje un frasco de crema del que se usa para quitarse el maquillaje, y metí los dedos en el para empezarle a dar masaje en el ano. Cuando sintió mi dedo en el ano respingó. Le pregunté que si no se la había cogido mi suegro por el culo a lo que me respondió que no, pero que el masaje que le estaba

dando le hacia ver estrellas. Fui metiendo uno tras otro los dedos hasta que le tenía tres dedos adentro, ya que su esfínter había cedido a mis masajes, entonces le dije que me iba a derramar, que si quería que me derramara en su vagina metiéndole la verga. Me contestó que mejor me derramara en su boca, ya que podía yo embarazarla por que estaba en sus días fértiles. Me derramé en su boca, tragándose todo mi semen y hasta que se bajó mi verga no se la sacó de la boca, y relamiéndose me dijo que le había gustado las enseñanzas del maestro, mientras tanto yo seguía masajeándole el ano y la vagina, lo que la tenía muy caliente.

Me siguió mamando la verga hasta que esta se empezó a poner dura y le propuse que me dejara cogérmela por el culo ya que no podía cogérmela por la vagina, ella con miedo me preguntó si le dolería y yo le dije que confiara en mí que ya tenia el culo bastante dilatado y que le iba a meter la verga despacio y en cuanto sintiera dolor me detenía, a lo que aceptó. La puse en cuatro y una almohada bajo su vientre, me llené de crema mi verga y le empecé a dar masaje con la cabeza hasta la entrada del culo, le fui metiendo poco a poco la cabeza y ella no dijo nada hasta que se la metí a la mitad. Ella cooperando se puso flojita hasta que empezó el mete saca. Empezó a sentir oleadas de placer y me pidió mas, entonces en una de esas se la dejé ir hasta mis huevos y ella sintió un dolor, pero mayor era el placer. Ella empezó el balanceo llevando el ritmo y encajándose mi verga en cada embestida, así la tuve clavada hasta que le pedí apretar el esfínter y tuve el orgasmo mas maravilloso, y ella gritó de placer al sentir que le inundaba los intestinos con mi semen caliente. Esperé a que se me bajara y se fuera saliendo mi verga de su culo, ya para esto estaba mas despierta que una lechuza, nos bañamos, y aproveche para darle unas buenas mamadas a sus senos y una ultima mamada a su clítoris hasta que le provoque un buen orgasmo. Ella me gratificó con una buena mamada, ya que era una experta.

La dejé en su cama, me vestí y me regresé a la fiesta, para esto habían pasado mas de dos horas pero nadie se dio cuenta de mi ausencia, ni mi mujer a la que le dije que me había quedado al entrar con otros parientes. Así fue como me cogi a mi suegra y la estrene del culo. En otro relato les contaré como fui amo y señor de ese culo, los siguientes días